

NORTON MAZA ESCULPE LAS CULTURAS HUMANAS.

El telescopio Yépum, uno de los cuatro telescopios gigantes de la ESO (European Southern Observatory) instalado en la cima del cerro Paramal en el norte de Chile ha obtenido recientemente la primera imagen de un planeta fuera del sistema solar por un método indirecto, y es así como por los consejos de Michèle Grellety, Norton Maza ha tomado contacto conmigo en 2002. Este astro citado, aun sin telescopio, me intrigó enseguida sabiendo que el artista y su obra desprenden una verdadera fuerza gravitacional.

Rápidamente pude organizar un proyecto de exposición en el « Creux de L'enfer » con la colaboración entusiasta de las « Résidences de l'art en Dordogne », y de Jean-Paul Dumas del centro cultural de Terrasson-la-Villedieu. Norton Maza pudo de esta manera preparar un proyecto ambicioso implicándose como siempre, realmente mucho, y beneficiándose también de apoyos exteriores, como la sociedad de Termoformaje plástico AOT en Thiers.

El itinerario poco clásico de un artista de pensamiento y practica mixturada

A la edad de 5 años Norton Maza llega a Francia donde sus padres en exilio se instalan en Bordeaux. Cuatro años más tarde, la familia parte a vivir a Cuba donde éste emprende de 1983 a 1985, una formación en la escuela básica de arte de la Habana. Sus estudios se prolongan en la escuela nacional de arte de este país donde obtiene en 1989 el diploma de profesor de pintura y dibujo. Ese mismo año regresa a Francia donde seguirá por dos años estudios en la escuela de bellas artes de Bordeaux. En 1994, viaja a Santiago de Chile donde reside actualmente. En 2001, en el centro de arte Perrera en Chile, un antiguo matadero de perros, presenta « Pulsaciones », una instalación escultórica impresionante. 24 cajas de madera y vidrio de 40x30x30 cm contienen cada una un corazón humano diferente. Los materiales de estas esculturas, en relación con la fuerza del tema, toman entonces una dimensión

inesperada, revelando en la textura y el color, la calificación de un valor humano : corazón de silicona, corazón de cemento, corazón de alambre, corazón de madera quemada, corazón de aluminio fundido, corazón abrigado de lana tejida, corazón de cobre remachado, corazón de mimbre trenzado, corazón de pequeños juguetes acumulados, corazón de cuero, corazón de fragmentos de estopa pintada... son a la vez corazones humanos manufacturados, maravillosamente hechos con habilidad ducha y variada que el artista domina o aprende a dominar, y que estruja en el material mismo para evocar las vicisitudes complejas de las pasiones humanas. Norton Maza construye todavía objetos, suertes de esculturas- juguetes de condición indecisa, de función falseada, como los que los niños fabrican cuando, faltos de medios, de ellos se ven privados. Es de esta manera que el artista crea sus esculturas en materiales híbridos y con una perspectiva aplastada, semi arcaica, semi plástica, semi militar, semi provechosos : autobús, carretón de mano, avión caza, pala mecánica, velocípedo, helicóptero, camión tolva. Evocaciones que traducen todavía la diversidad de la invención humana cuando se trata de desplazarse o de trabajar (¡la energía del artista no tiene límites!) : máquina de guerra o máquina de cantera, vehículo de transporte comunitario o individual, transporte de mercaderías... en fin son tantos los valores agregados que viene a soldar la hibridación de las culturas a la de la economía.

Lo esencial del proyecto de Norton Maza es reconstruir un mundo entero, una cultura mixturada compuesta de sus múltiples riquezas humanas, con materiales encontrados en las regiones que atraviesa y haciendo sentir las dificultades experimentadas por los países en vías de desarrollo.

Apnea, una suerte de red sanguínea aleatoria y transparente

El espacio asignado al artista en el « Creux de l'Enfer » estando cerca del nivel de agua, elemento determinante del lugar, Norton Maza escogió este tema como objeto de trabajo para su intervención.

La obra acuática titulada Apnée (apnea), es formalmente sorprendente.

Funcionando con una bomba en circuito cerrado, convoca tanto las técnicas de la cerámica como las del termo formado, el modelado como el bricolaje como los materiales reciclados. La instalación representa cuatro figuras de feminidad provenientes de las cuatro orientaciones del mundo. Dispuestas en una mesa cuyos cuatro patas han sido diversamente estilizados, cada una (las figuras) dentro de una campana – acuario en Altuglas (acrílico), permaneciendo a un ritmo regular, un momento en apnea, un momento privadas de agua.

La obra evoca de esta manera, en la separación de los elementos primordiales, tanto la ausencia de fertilidad de una tierra sin agua como el desecamiento de la mentalidad de los poderosos. Un circuito de tubos alimenta cada una de las figuras de arcilla cocida. Éste dibuja en el suelo una suerte de red sanguínea aleatoria y transparente, antes de perderse en una fuente improvisada y contaminada de objetos abandonados, rueda de auto, tabla de madera, ollas, deshechos de piedra, de loza y fierro oxidado.

Para un devenir artístico animado por un motor trepidante

Desde entonces el artista ha participado en otras exposiciones como la bienal de Pancevo en Serbia, Mauricio Bravo Carreño redactó a este respecto un excelente análisis. En esa ocasión, Norton Maza encuentra a Daniel Buren, quién lo alentará en la realización de otro proyecto. Para el filósofo Paul Ricoeur, es bueno « hacer de su vida una novela », y pensar dialogando : Dialogar con los vivos, con los muertos, con los sabios y con los menos sabios. La obra de Norton Maza, en sus propuestas formales, habla y comparte generosamente.

Correspondiendo así tanto a la naturaleza calurosa de los habitantes de su país, como a la necesidad personal de identidad universal en respuesta a aquella, más individualista, de nuestras sociedades tecnológicamente avanzadas. El artista es primero una identidad que produce una obra, la que a su vez produce la identidad. Ciertas técnicas arcaicas serán más vivas, como aquellos viejos motores de cuatro tiempos. Como así podría decirse que Norton Maza, con su nombre insólito, cabalga con los materiales que usa, la misma moto mítica

utilizada por Alberto Granado y Ernesto Guevara para atravesar Chile,
hacia un destino artístico que se augura igualmente trepidante.

Frédéric Bouglé, 2005

Director del Centro de Arte Contemporáneo "Le Creux de l'Enfer"

Thiers, Francia